

Mari Swa:

Hola, gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari.

Bienvenidos a mi canal. Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador, y la publico únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver, que vea. Escribo esto la mañana del 11 de junio de 2025.

Como su nombre indica, un portal es una puerta que permite acceder a lugares lejanos a solo un paso. El concepto se encuentra por toda la Tierra, ya que se usa ampliamente en la cultura popular, en películas, series, videojuegos, etcétera, pero siempre en el contexto de la ciencia ficción. Rara vez o nunca se ve fuera de ese contexto. Por lo tanto, siempre que se usa la palabra «portal» se refiere a ficción o a significados más sencillos, simplemente como otro nombre para «puerta». Y solo en el ámbito de las teorías de la conspiración adquiere un significado más serio, pero solo para quienes pueden procesar la información. Para la mayoría de las personas, el concepto de portal se asocia inmediatamente con ficción o fantasía, aunque pienso que son bastante comunes en la Tierra.

Sin embargo, para las civilizaciones interestelares, un portal es algo muy común y se clasifican en dos categorías principales: portales naturales y artificiales. En este video solo describiré los portales artificiales, ya que los naturales son más complejos y por lo tanto un tema mucho más amplio. Además, conecto el tema de hoy con lo que está ocurriendo en las noticias espaciales, ya que veo la necesidad de explicar mejor los portales en mis próximos videos, pues no quiero que la gente los vea como una fantasía cuando son una realidad.

Los portales y las naves estelares funcionan con el mismo principio, pero de forma más o menos inversa. Mientras que una nave estelar es una máquina que se transporta a sí misma, así como a todo y a quien quiera que esté dentro, del punto A al punto B, un portal solo transporta lo que entra en su interior, mientras que la máquina permanece en la misma ubicación base. Describiré sus principios de funcionamiento en pocas palabras, lo mejor que pueda. Exploraré sus usos y abusos con más detalle en otro video si el tema despierta suficiente interés público.

Una partícula es la parte fundamental de toda la materia y se produce cuando una onda estacionaria recibe suficiente energía controlada armónicamente para

estabilizar las crestas de su onda, ya que todo es frecuencia y vibración. La onda estacionaria y la partícula resultante se forman en un medio llamado éter, que también puede considerarse como energía potencial en un campo y se genera mediante un flujo de gravedad altamente ordenado, que también puede describirse como los armónicos de una frecuencia que proviene de la atención enfocada de una conciencia.

Las civilizaciones interestelares avanzadas no utilizan los mismos conceptos e ideas sobre la materia que la ciencia terrestre con su tabla periódica de elementos. Reconocen la existencia de un único tipo de partícula que se manifiesta, como describía anteriormente, y que puede asociarse con otras similares para formar diferentes «sabores» o variantes de sí misma que los humanos llamarían elementos. Esta única partícula reconocida por las civilizaciones interestelares es lo que, según se dice, busca la ciencia terrestre con sus colisionadores de hadrones y aceleradores de partículas. Buscan la llamada partícula madre, partícula de Dios o bosón de Higgs. Estas máquinas, por cierto, son portales y utilizan la investigación científica como fachada para confundir a la gente.

Cada lugar o área está compuesto de partículas que interactúan y se afectan entre sí de maneras matemáticamente predecibles y calculables. Esto significa que todo lo que tiene masa, cada objeto o persona, afecta a su entorno de maneras energéticas matemáticamente precisas. La razón por la que un objeto o una persona física existe es porque ocupa un lugar lógico y matemático en la trama misma de la realidad, también llamada red o tela de la realidad. Puedo describir esto como que el objeto está ahí porque sus partículas manifestadas reciben vibraciones precisas y armónicamente controladas que mantienen estables sus partículas primordiales. Esas vibraciones controladas armoniosamente fluyen en un medio, el éter, que se comporta como el agua y también obedece las mismas reglas de la hidromecánica. Lo que causa este flujo es la dirección y la frecuencia de la gravedad que recibe, la cual proviene de la intención de una conciencia. Esto significa que cualquier cosa con masa existe porque es parte esencial de la realidad en el área donde existe. Se ve afectada por su entorno y ella afecta a su alrededor.

También, al considerar el objeto como energía, tiene un valor en potencia. Podemos decir que la realidad es una red matemática dinámica y en constante cambio, descrita como fórmulas complejas en movimiento. Y cada objeto es un componente de esas fórmulas que no puede eliminarse sin colapsar y alterar el resultado final, que es la realidad tal como la conocemos en esa área. Cada objeto debe tener un valor determinado en la fórmula de la realidad para encajar en ella y formar parte

de su red. Y es precisamente este valor que posee el objeto y su conexión matemática con su entorno lo que utiliza un portal, pues altera la vibración energética del objeto y su conexión matemática con la tela de la realidad en la que se encuentra para hacerlo saltar a otra ubicación con otra tela, red e interacciones energéticas matemáticas.

En términos más sencillos, la máquina utiliza un campo de energía electromagnética muy alto, modulado con precisión por una computadora usando valores conocidos para alterar la vibración del objeto, de modo que ya no sea compatible con su ubicación original y se vuelva compatible con la de otra. El efecto observable es que el objeto o la persona deja de existir en su ubicación original y comienza a existir en la nueva, simplemente porque ya no es matemática ni energéticamente compatible con su lugar de origen y sí lo es con el nuevo. Para esta máquina, la distancia no existe, ya que altera la formación de la realidad misma, ya que la distancia es solo una ilusión generada por nuestros sentidos físicos al seguir las reglas preestablecidas del mundo físico. Y todas esas reglas son simplemente energía en un orden preciso.

Para describir todo esto con términos aún más sencillos, imaginemos una tabla matemática con muchas casillas, cada una con un número en una secuencia lógica. Esta tabla contiene los números del 1 al 100. Luego, imaginemos otra tabla igual a la primera, pero con los números del 101 al 200. Imaginemos que el número 41 de la primera tabla representa el valor energético de un objeto. Un portal cambiará el valor de energía marcado con el número 41 para forzar la entrada en la segunda tabla en la ubicación deseada. Por ejemplo, queremos que encaje en la casilla marcada con el número 179. 41 no es 179, por lo que el portal suma el valor energético de 138 al 41 existente, sumándolos así para el 179 deseado. Por lo tanto, el mismo objeto ya no cabe en la casilla inicial marcada con el número 41 y empieza a caber en la casilla marcada con el número 179. Por lo tanto, se movió artificialmente a esa ubicación.

Esto significa que, por lógica, habría dos 179 en nuestra segunda tabla matemática y ningún número 41 en la otra, creando así doble energía en una y un vacío en la otra. La ciencia de las civilizaciones interestelares dicta que, dado que la tela o red matemática y energética de la realidad está en constante cambio, moverá sus valores energéticos para llenar el vacío, restaurando así la armonía automáticamente. El problema radica en el número 179, pues ya existía uno donde se generó el segundo al ser trasladado artificialmente desde la casilla 41. Al utilizar tablas energéticas reales que representan ubicaciones reales, los valores

matemáticos de la energía son tan elevados que resuelven el problema de la duplicación, ya sea porque o gracias a pequeños cambios en el código, dos objetos idénticos coexisten al ocupar dos ubicaciones ligeramente diferentes. Esto se debe a que matemáticamente son lo suficientemente similares como para ser percibidos como una duplicación, pero no son exactamente iguales. Por lo tanto, no se superponen, ya que terminan siendo dos objetos similares, pero nunca el mismo.

Cuando un objeto se mueve a otra ubicación alterando su vibración, como acabo de describir, su valor energético matemático como objeto sólido no necesita ser compatible o igual al de otro objeto sólido, como 179 lo es con otro 179. La vibración y los valores matemáticos de la energía del objeto entrante solo deben ser compatibles con la vibración y la red matemática de la energía potencial alrededor de su punto de llegada. Esto es especialmente evidente en el caso de una nave estelar cuando sale del hiperespacio hacia su nueva ubicación, permitiendo así que el nuevo objeto encaje como una entidad sólida en la nueva ubicación, sin duplicación, ya que solo está solidificando energía potencial que es vibracionalmente compatible y, por lo tanto, viaja de manera segura a su nueva ubicación.

El problema surge cuando hay un objeto sólido y definido en la ubicación objetivo, como el entrante, por ejemplo, que intenta introducir a la fuerza el número 179 donde ya existía otro antes. Como expliqué anteriormente, nunca son exactamente iguales, ya que los pequeños cambios en su red energética matemática son suficientes para permitir que ambos existan en la misma ubicación, lo que permite una duplicación. Esto se debe simplemente a que uno está aquí y el otro allá, es decir, en ubicaciones ligeramente diferentes, ya que incluso estando uno al lado del otro, ambos objetos, ambos 179, serán ligeramente diferentes debido a los valores de energía que los rodean y que definen una ubicación distinta para cada uno de ellos, incluso estando cerca. Esto se produce y ajusta automáticamente en la red, en el tejido de la realidad, simplemente por la ley que dicta que dos objetos con masa no pueden ocupar el mismo espacio. Esto significa que los dos 179 pueden coexistir, pero con valores energéticos ligeramente diferentes. No pueden ocupar el mismo espacio debido a la repulsión magnética que se produce entre las moléculas que los forman.

En términos matemáticos, y observando detenidamente ambos números 179 que representan objetos, uno es en realidad 179 con decimales y el otro es 179 con un conjunto diferente de decimales. Por lo tanto, no son exactamente el mismo número. Por ello, ambos encajan en la misma tabla matemática de la tela de la

realidad. Pero en términos empíricos, lo que percibimos como el resultado real de introducir artificialmente un objeto donde ya existía otro similar es una duplicación. Y esto es especialmente problemático en el caso de las personas, porque toda esta matemática de alto nivel que explica la red de la realidad permite la coexistencia de dos o más versiones de la misma persona o objeto en el mismo reino. Pero como expliqué anteriormente, nunca son exactamente la misma persona, pero se parecen y actúan de forma lo suficientemente parecida como para ser percibidas como dos veces la misma persona.

Esto nos permite percibir múltiples líneas temporales y múltiples universos paralelos, interactuando repentinamente ante nosotros en nuestra experiencia empírica de la vida real. Y sí, esto explica la existencia de algunos doppelgangers o personas duplicadas, y esto es especialmente frecuente y común en quienes usan y abusan de la tecnología de naves estelares y portales. Esas dos personas o variantes similares pueden parecer similares, parecer tener el mismo cuerpo, pero no lo son por dentro, ya que pueden diferir mucho en sus intereses, valores y formas de pensar, convirtiéndose más en gemelos: similares, pero nunca la misma persona.

Esto plantea la cuestión de las almas, si una no la tiene y la otra sí. Sin embargo, éticamente hablando, se trata más bien de un fenómeno de fragmentación del alma, donde ambas estarán inevitablemente conectadas desde arriba en el astral superior, pero abajo en los reinos materiales. Son de hecho dos personas diferentes y deben ser tratadas como tales. Pueden ser muy diferentes entre sí, hasta el punto de que suelen acabar peleándose.

Volviendo a las matemáticas complejas que utilizan los portales y las naves estelares, es fácil concluir que los números que sus computadoras de control deben calcular deben ser enormes, y lo son. Sin embargo, en su mayoría, y esto es importante, los portales y las naves estelares solo necesitan emular la vibración de sus destinos con cierta precisión. Y la propia tela o red energética matemática de la zona de llegada del objetivo llenará los vacíos en sus números y en las fórmulas que rigen sus procesos energéticos, ya que busca mantener su equilibrio natural, facilitando así el proceso de incorporación del nuevo objeto.

En mi próximo episodio sobre portales profundizaré en sus usos y abusos, quién los posee, cómo se utilizan y para qué. Gracias por seguir hasta aquí. Creo que poca gente lo hará, ya que pienso que este no será un tema popular. Esto será todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video y por darle like, compartirlo y

suscribirse para obtener más información.

Ayuda mucho a que este canal crezca y espero verlos aquí la próxima vez con mucho cariño y aprecio, su amiga,

Mari

<https://www.youtube.com/watch?v=OK2pNnildE0>